

Los fondos de la UE elevan el apetito por el medioambiente

Un buen número de inversores analizan oportunidades en esta industria ante la importancia que va a tomar en el futuro como consecuencia de la apuesta por la sostenibilidad.

Rocío Regidor. Fotos: eE

El medio ambiente es la gran preocupación del siglo XXI que va a condicionar las grandes decisiones empresariales y políticas globales. Ni siquiera la pandemia y la profunda crisis económica en la que ha sumido al mundo ha disipado la preocupación por este asunto. Muchas veces, cuando se habla de medio ambiente, se piensa en energías renovables y una nueva movilidad, pero la realidad es que las posibilidades de inversión van más allá. "Queda mucho por hacer y son muchos los sectores vinculados al medio ambiente o con impacto en el medio ambiente en el que hay o habrá grandes oportunidades de negocio", asegura Fran-



Capital Privado

elEconomista.es

cisco Solchaga, socio de Araoz & Rueda en declaraciones a *elEconomista Capital Privado*.

La economía circular y la sostenibilidad han dejado de ser palabras vacías para convertirse en una realidad diaria exigida por ciudadanos, administraciones y accionistas. Una realidad que se percibe en el apetito inversor. En España hay varios procesos en marcha en el sector. Por ejemplo, Ferrovial ha rediseñado la venta de Servicios de la mano de Morgan Stanley poniendo el foco en la parte medioambiental. Tal y como adelantó *elEconomista*, el planteamiento pasa por maximizar el valor de la filial y ha orquestado un proceso específico para vender el negocio de residuos y del mantenimiento de jardines que desarrolla fundamentalmente en España y Portugal a través de Cespa. La valoración de esta área se situaría en una horquilla de precios de entre



Arriba: diferentes materiales en proceso de reciclado. A la izq: barriles con productos químicos

700 y 1.000 millones de euros. A esta operación hay que sumar también la venta de una participación minoritaria que China Tianying ostenta en la empresa española de gestión de residuos Urbaser, el antiguo negocio de residuos de ACS, una operación valorada en el entorno de los 600 millones de dólares, según reveló *Bloomberg*.

Buen momento para entrar

Son muchos los sectores que se están viendo afectados por la aceleración de las tendencias sostenibles, una aceleración que la pandemia ha potenciado. "La estrategia europea descrita en el European Green Deal así como las iniciativas y regulación asociadas están dejando un escenario de ganadores y perdedores que está movilizando a las organizaciones", explica Jerusalem Hernández, socia de Responsabilidad y Buen Gobierno de KPMG en España a *elEconomista Capital Privado*. Lejos de apartarse de los objetivos medioambientales en momentos

de crisis como ha ocurrido en otras ocasiones, los fondos europeos para la recuperación no hacen sino volver más apetecibles aún los activos o valores identificados entre los ganadores.

"Cumplir con la ambición de la Unión Europea de ser neutros en carbono en el año 2050, requerirá de una transformación evidente y sostenible en diferentes ámbitos", asegura Hernández. La gestión de residuos o de recursos como el agua o la energía serán otros sectores privilegiados si hablamos de oportunidades. Además, "muchas de las tecnologías están maduras o en fase de desarrollo y es un buen momento para entrar dependiendo del perfil de riesgo", considera Solchaga.

El interés y buen momento para este tipo de inversiones se resume, a juicio de Pablo Bascones, Socio responsable de Sostenibilidad y Cambio Climático de PwC, en los siguientes aspectos: hay una oportu-

Capital Privado

elEconomista.es

tunidad de resolver un problema científico, un apoyo regulatorio muy profundo en los países desarrollados, un consumidor cada vez más responsable, una tecnología ambiental cada vez más eficiente y barata y una mayor demanda de empresas e interés por parte de los inversores. "Hay más que argumentos para que el sector crezca", asegura en conversación con esta publicación.

Inversión no exenta de riesgos

Muchas de las tecnologías vinculadas a los nuevos negocios del medioambiente están surgiendo y en ocasiones tienen escaso desarrollo hasta la fecha o una regulación insuficiente. "Ser pionero tiene sus pros y sus contras. Muchos de los negocios y tecnologías que surgen aún no se han consolidado, incluso algunos de ellos compiten unos con otros y no se sabe con certeza cuál es el que se impondrá. Invertir en muchos de estos sectores actualmente, no está exento de un punto de visionario y estratégico a futuro", explica Solchaga.

Otro de los riesgos es el de crear burbujas, apuntan desde KPMG. "La diferencia, en este caso, es que no se está especulando con una intuición o una previsión de demanda, se está anticipando un riesgo muy real, el del cambio climático, del que, apoyados en la ciencia y la evidencia, no deberíamos dudar", asegura. Por otro lado, en el ámbito de tecnologías una barrera que apunta Bascones es la falta de disponibilidad de talento en el ecosistema climático que "no está aún maduro, hay capacidades o que no existen o tienen muy pocos". Una regulación compleja y fragmentada entre mercados como la actual supone también un riesgo. "No hay homogeneidad entre regiones, tampoco dentro de un mismo país. Además está la falta de incentivos regulatorios. La realidad actual es que la regulación es insuficiente para promover incentivos en tecnologías climáticas



Limpeza de residuos en una playa española.

y verdes", asegura Bascones que confía en que los mecanismos de subvención de los fondos europeos logren limar estas cuestiones.

Desde Araoz & Rueda creen que la dependencia de las administraciones y de los contratos públicos puede ser un problema a corto plazo. No obstante, "este es un sector de inversión a futuro y en el que se espera que los fondos europeos tengan una presencia importante. Está claro que los fondos europeos van a servir para frenar la tentación de recortar en este sector y que va a atraer inversión y tecnología", consideran. Por otro lado, el sector es muy intensivo en mano de obra y todos los sectores con esta característica están puestos en cuestión actualmente y se miran con desconfianza. En este sentido, Solchaga recomienda superar esa primera visión ya que "la revolución tecnológica en la que estamos y lo que nos espera va a cambiar estos negocios a nivel de personas de forma sustancial, muchas de las actividades habituales son fácilmente robotizables".

Camiones en un vertedero.

